Hipertensión Sistémica

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La hipertensión sistémica se define como tensión arterial persistentemente alta. Como en los seres humanos, la hipertensión arterial es una enfermedad silenciosa, es decir, existe sin producir ningunos síntomas obvios. Cuando suceden los síntomas en las mascotas, el más común es ceguera repentina que resulta del daño a las retinas causado por la hipertensión. Dado que los hospitales veterinarios cuentan con más medios para supervisar la tensión arterial, ya se diagnostican más mascotas antes de que sucedan daños graves. Si una mascota tiene cualquiera de varios trastornos que predisponen a la hipertensión arterial, se le debe medir la tensión arterial. Estos trastornos incluyen enfermedades crónicas de los riñones, el hipertiroidismo, la diabetes, el hipercorticalismo suprarrenal (enfermedad de Cushing) y el feocromocitoma (un tumor raro de las glándulas suprarrenales). Además, ciertos medicamentos pueden contribuir a la hipertensión arterial, entre ellos los corticosteroides, ciclosporina A y fenilpropanolamina (un medicamento a veces utilizado para controlar la incontinencia urinaria).

En los perros y gatos sanos, así como en los seres humanos, la regulación de la tensión arterial sistémica depende de las interacciones complejas entre el sistema nervioso, el sistema endocrino, los riñones y el sistema cardiovascular. La tensión arterial es determinada por el rendimiento cardiaco (la cantidad de sangre bombeada por el corazón por una unidad de tiempo) y la resistencia de vasos sanguíneos pequeños (resistencia vascular). Esto es como el bombear agua a través de un sistema de tubería; si se reduce el tamaño de la tubería, la resistencia al flujo de agua es más alta y la presión dentro del sistema aumenta. Si la bomba bombea un volumen más grande de agua, la presión también aumentará. Uno de los reguladores hormonales de la tensión arterial es el sistema renina-angiotensina-aldosterona. Muchas enfermedades aumentan la actividad de este sistema importante en el cuerpo y por lo tanto, un método de tratar la hipertensión es la manipulación de este sistema hormonal (administrar medicamentos para reducir su actividad). Otros tratamientos están destinados a reducir la resistencia vascular causando la dilatación de los vasos sanguíneos pequeños. Además, otros medicamentos regulan el ritmo del corazón y su rendimiento.

La hipertensión sistémica daña muchos de los mismos órganos en las mascotas que en las personas. Sin embargo, las mascotas tienen pocos problemas con arteriosclerosis; así que una apoplejía como consecuencia de la hipertensión sistémica no es tan común en las mascotas como en las personas. Uno de los cambios cardiovasculares más frecuentes es el agrandamiento del corazón, pero esto con frecuencia no produce ningún síntoma aparte de un soplo cardiaco que un veterinario puede oír con su estetoscopio. Según lo mencionado más arriba, otra queja común que resulta en un diagnóstico de hipertensión sistémica en las mascotas es la ceguera repentina debido a daños a la retina o el desprendimiento retinal. Esto sucede porque la hipertensión daña los vasos sanguíneos pequeños en el ojo. Los riñones también participan en la hipertensión sistémica. Aunque la hipertensión arterial no parece dañar los riñones sanos, la hipertensión que se debe a la enfermedad crónica del riñón contribuye al empeoramiento adicional de la enfermedad del riñón. La tensión arterial muy alta, especialmente si se desarrolla repentinamente, también puede causar tumefacción del cerebro (encefalopatía hipertensora), la cual puede resultar en estupor, coma, ataques epilépticos y hasta la muerte. Los gatos son más propensos a la encefalopatía hipertensora que los perros.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Si la enfermedad fundamental puede tratarse (tal como el hipertiroidismo) o controlarse (como el hipercorticalismo suprarrenal), la tensión arterial puede normalizarse sin ayuda. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el problema fundamental no puede eliminarse enteramente y las mascotas con hipertensión sistémica por lo general necesitan medicación indefinidamente. Si su mascota hipertensora está tomando cualquier medicamento que pueda causar hipertensión arterial, se aconseja eliminarlo o reducir su dosificación. Consulte a su veterinario antes de efectuar cualquier cambio en los medicamentos.

TRATAMIENTO

Se usa una variedad de medicaciones para tratar la hipertensión en las mascotas. Algunas mascotas requieren un tratamiento combinatorio con varios medicamentos para mantener la tensión arterial normal. Algunos ejemplos de los tratamientos comúnmente usados son:

- Reducción de la sal en la dieta; no es eficaz por sí solo, pero es recomendado en combinación con los medicamentos.
- Diuréticos (por ejemplo, furosemida), utilizados comúnmente en los seres humanos, pero con menos frecuencia en las mascotas. Los diuréticos reducen el volumen de la sangre que circula y consecuentemente reducen el rendimiento cardiaco.
- Bloqueadores β adrenérgicos (por ejemplo, atenolol o propanolol), reducen el ritmo cardiaco y el rendimiento cardiaco. Con frecuencia se usan en los gatos hipertensores con hipertiroidismo.
- Inhibidores de enzimas convertidoras de angiotensina (ACE) (por ejemplo, enalapril o benazepril), que reducen la resistencia vascular al bloquear un paso del sistema renina-angiotensina-aldosterona.
- Bloqueadores del canal del calcio (por ejemplo, amlodipina), que estimulan la dilatación de los vasos sanguíneos, de ese modo reduciendo la resistencia vascular; por lo general la forma más eficaz y más segura de medicación.

Qué hacer

- Si su mascota la acepta, déle una dieta con poca sal.
- Administre todos los medicamentos exactamente según lo indicado.

Qué no hacer

- No dé a su mascota bocadillos que contienen mucha sal.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si suceden indicios generales de enfermedad, tales como pérdida de apetito, vómitos, letargo o debilidad.
- Si usted observa que su mascota tiene pérdida de la visión o un cambio repentino de la conducta.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las visitas regulares son necesarias para observar la tensión arterial y para buscar los efectos secundarios posibles de la terapia hasta que se obtenga una reacción satisfactoria al tratamiento. Después de que la hipertensión esté bien controlada, se requiere una observación menos frecuente. A menos que la enfermedad fundamental pueda controlarse, el tratamiento probablemente será de por vida.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*